

SERMON

EN LAS HONRAS, Y

obsequias de la serenissima y catholicissima Reyna de España

Margarita

de Austria.

PREDICOLE EL PADRE MAESTRO

fray Iuan Galuarro Prior del conuento de nuestro Padre san Augustin de Granada.

DEDICADO A S V EX-

celencia el Duque de Lerma.

Con licencia del Ordinario.

EN GRANADA.

En la emprenta de Sebastian de Mena, Año 1611.

APROVACION.

POR comission del señor Licenciado Guillamas de Médoza, Gouernador en este Arçobispado, e visto este Sermon, que predicò el padre Maestro fray Iuan Galuarro, Prior en el conuento de san Augustin de Granada, en las honras de la serenissima Reyna catholica de España doña Margarita de Austria, y no hallo en el cosa que sea cõtra doctrina de nuestra Fè y buenas costumbres; su estilo es graue, constante, y tan lleno de erudicion y eloquencia christiana, que enseña, persuade y deleyta a quien lo leyere; pues los estudios de quien lo compuso bien resplandecen en vario genero de doctrina, pareceme que es digno de ser estampado, y que vèga a las manos de todos. En san Francisco de Granada y de Diziembre, 3. de 1611.

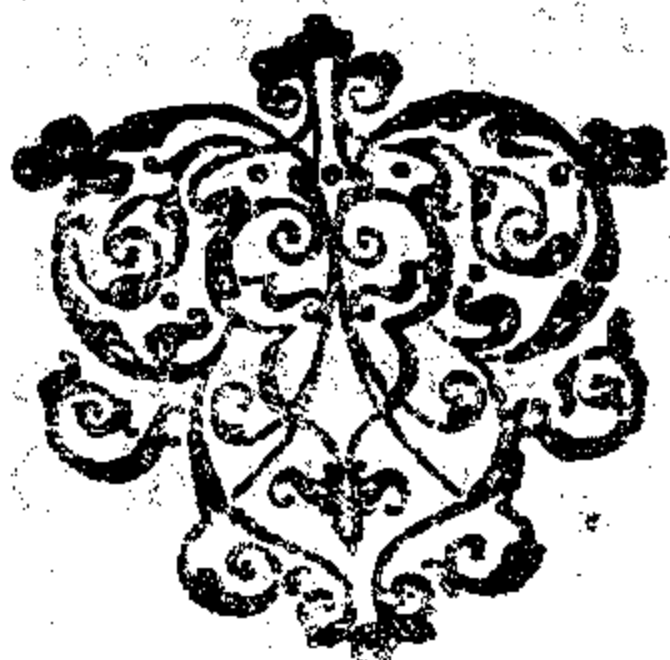
Fray Alonso Fustero.

Excelentissimo señor.

Siendo V. Excelencia a quien tan de cerca tocan los successos prosperos y aduersos de su Magestad, como a tan prinado tan tan de su casa y de su alma, en este tan aduerso y lamentable, la muerte de la serenissima Reyna Margarita, me parecio justa cosa ofrecer a V. Excelencia el sentimiento y lagrimas, el Sermon funebre hecho en tan triste ocasion por vn Vassallo de su Magestad, y Capellan de V. Excellencia. Atreuimiento es sacar a luz este papelillo entre tã gallardos discursos, que se la an de quitar y dexar a escuras. Empero, si V. Excelencia le da la de sus ojos, passandolos por el, quedará con tanta que deslumbre los de todas. Suplico a V. Excelencia favorezca el seruicio corto de vn pobre frayle, pues en su priuança anda tan valido el partido de las religiones, que nunca mas; y emos visto tantas capillas honradas con mitras de las Yglesias principales de España. Prospere nuestro Señor a V. Excelencia, y le de los acrecentamientos que merece su excelentissimo pecho.

Sieruo de V. Excelencia.

El Maestro fray Iuan Galuarro.



Viri fratres liccat audenter dicere ad vos de Patriarcha David quoniam defunctus est & sepultus & sepulchrū eius apud nos est vsq; in hodiernum diem. Ex canonica lect. Lucae Actorū 2.

EL Apostol san Pedro cabeça de la Yglesia, vice Dios en la tierra, acabada de recibir aquella venida de luz soberana, con que el Espíritu Santo inundò los entendimiētos apostolicos, en el primer Sermon que hizo, el mas lleno de verdades nunca oydas, dixo las palabras que he propuesto: *Viri fratres*. Y para romancearlas quiero trocar la primera (porq̃ ya estos tiempos no lleuan la sencillez y llaneza desta palabra, Hermanos). Digamos pues, señores dadme licencia para que con atreuimiento y osadia diga, que el Rey David murio, fue sepultado, y su sepulchro y cenizas estan hasta oy entre nosotros. Licencia pedis Apostol santo para dezir vna verdad que la tienen ellos escrita en sus libros dos vezes, y firmada del nōbre de Dios, 3. Regum, 2. *Dormiuit igitur David cum patribus suis, & sepultus est in ciuitate David.* Y en el primero Paralip. 29. *Mortuus est David plenus dierum, &c.* ! Atreuimiento es repetir lo que ellos cada Sabado leen en sus Sinagogas? Y lo que mas me admira es, que no la pedistes, ni hizistes salua para dezirles y estrellarles en la cara que fueron homicidas del mas santo y milagroso varon que vuo entre ellos, Christo Señor nuestro, *affigentes illum interemistis*; y la pedis para dezir que vn Rey murio? De adonde se verá; que no fue estilo Retorico, ni gala de Orador, ni humildad de Predicador euangelico; porque la primera raras vezes tiene lugar en los diuinos escritos, la segunda, no la pedia la ocasion, ni tuuo entrada cō el denuedo y valor que aquel dia con léguas de fuego les pegò el Espíritu Santo. Fue pues vn temor común y ordinario, que engendra en los coraçones mas valientes el hablar
de

de muerte de Reyes; el dezir que vn Rey, su potēcia, su grādeza, sus bienes y persona corrieron la mesma fortuna que vn pobre y desualido gañan; y q̄ el nauio (así llama Iob a los cuerpos humanos) de alto bordo cargado de tātās riquezas, quando nuegaba mas viento en popa, tocò en los peñascos del sepulchro, y se fue a pi- que abierto por los costados. En materia pues q̄ hizo temer a vn gigante en sabiduria como san Pedro, y gra- duar por atreuimiento al hablar en ella, justo es q̄ tema vn pigmeo como yo. Entre los Romanos y Griegos, como dice Tucidides, se escogian entre muchos los me- jores para orar en honras de difuntos; y dà la razon san Geronymo, y tomòla de Crisipo, porq̄ en tanto se tie- nē las virtudes del difunto, quāto es bueno el Orador que las predica: Su eloquencia es el contraste de sus quilates, y les pone el precio que merecen. Segun esto vease, quanto menoscabo es de las de nuestra serenis- sima Reyna de España Margarita, que las predique yo. Ardua es la empresa, pero de mayores dificultades sale bien el que tiene a su lado el fauor y la gracia del Espi- ritusanto, y para alcançarla sea intercessora la Reyna de los Angeles. AVE MARIA.

Viri fratres licet audenter, &c. Loco suprā citato.

QUE mal suena en las orejas de todos esta voz muer- te, breuedad de vida, iuizio, quenta estrecha, tri- bunal riguroso; de cuya reuista y sentēcia definitiva pē- de vna eternidad de bienes, o de males; que destēpla- da musica, que desabrido eco, principalmente para los ricos, regalados, para los poderosos y Monarchas del mundo, para aquellos que cō el soplo fauorable de for- tuna antrepado y subido a la cumbre de la mayor prof- peridad, de cuyos despojos queda la muerte rica, y

ellos desnudos, y con sola vna mortaja. Palabras son estas de Iesus Sirach, Eccles. 41. *O mors quam amara est memoria tua homini cuius via directae sunt in omnibus.* No ay azibar que assi ahelee la memoria del prospero, del q todo le sucede a medida de su gusto y paladar como la muerte, el fin de sus dias y bienes, esso quiere dezir, *cuius via directae sunt in omnibus*, al que todo le sucede al derecho de su codo; de la qual trasi vsa Iosue, 1. *diriges viam tuam*, no delidas vn punto de la ley de Dios, y todo te dirà biẽ, en nada tendras açar. Dixo este pensamiẽto delgado-mente Ruperto, 2. tom. lib. 9. in Genesim, cap. 18. sobre el 47. Llega Iacob a Egypto, entra a besar la mano al Rey Faraon, cõ quien priuaba mucho su hijo Iosue, recibiole qual merçia vn padre de su mayor priuado; y dize la escritura, que le preguntò: *Quot sunt dies vitae tuae?* venerable viejo quantos años teneys? Admirase mucho Ruperto de que el Rey no le preguntasse otra cosa siendo tan auisado, y Iacob hombre de tan larga experiencia, y mas siendo la platica de años, muy enojosa para quien peyna canas, y a perdido quẽta a las nabi- dades. Y assi dize, que no se puede creer, que no le preguntasse otra cosa, *credi non potest*; y sola esta pregunta merecio ser escrita con pluma de Espiritual tanto *propter memorabile responsum*, por la excelente respuesta. Pues en que estuuò su excelencia, auiendo dicho todos los Patriarchas que eran guespedes y peregrinos? *Dies peregrinationis meae 130.* Responde Ruperto, mirese el lugar de la dio, y se verà quanto la realça y magnifica, *in aula Regis audacter confusus est se esse peregrinum*, que en las barbas del Rey, en su Palacio se atreba a dezir que es passajero y caminante, y que la vida es venta, brebe y corta, menester fue toda la priuança de su hijo para que pronũciasse vna verdad tan mal recibida en casa de los Reyes. Caso digno de toda admiracion es, que siendo tan mal

mal Rey Balthasar en el dia que profanò los vasos del templo, auiendo incurrido en vn crimen la *Maieſtatis*, tan digno de muerte el que le notifica la ſentencia della no ſe atreue a parecer ni deſcubrir el roſtro, y ſa-
lio enmaſcarado, como nota la ſagrada eſcritura, *Dan. 5. Dan. 5.*
Apparuerunt digiti manus quaſi hominis, & Rex aſpicebat articu-
los manus ſcribentis, aparecieron los dedos de la mano de
vn hombre, y el Rey vio ſolas las yemas y extremida-
des dellos, lo que preciſamente fue neceſſario para te-
ner la pluma y formar la letra, ſin que tuuiera de q̄ raſ-
trear quien era el que le dezia la ſentencia de ſu muer-
te. Muerte de Rey, eſconde la mano quien la eſcribe;
es paſquinada, es como libello, q̄ es menester vn peſ-
quiſidor para aueriguar el autor del. En el *psalm. 48. psal. 48.*
donde ſe trata de la breuedad de la vida, y dela quen-
ta que emos de dar; y predicandola Dauid a los Re-
yes, como dize Agelio, mirà los nombres con que bap-
tiza ſu doctrina: *Inclinabo in parabolam aurem meã*, parabola *Agel.*
le llama y enigma. Parabola dize Quintiliano q̄ ſon *Quintil.*
vnos lejos dello que ſe dize; vna ſentẽcia eſcura, vna al-
garabia, vn ques y ques, que es menester darle por vè-
cido de ſu dificultad para ſaber ſu declaracion y ſoltu-
ra. No ſe atreue Dauid a hablar claro con los Reyes en
materia de muerte; y añade, *aperiam, &c.* dirè mi propo-
ſicion en canto de organo, en el qual ſe oye el punto, y
no ſe entiende la letra, porque la ahogan y eſcurecen
los paſſos de garganta que haze el cantor; o querra de-
zir, dirè mi propoſicion en canto, para que la dulçura
de la muſica y del punto ſuauice lo amargo de la
letra, que es muerte de Reyes, y es pildora que es
menester açucararla y dorarla. Pues que mucho que
el primer predicador de la Ygleſia ſan Pedro en el pri-
mer Sermon que hizo ſe encoja, tema, y pida licencia
y llame atrebimiento al dezir que murio vn Rey, al ha-
blar

blar de su sepultura y cenizas: *Viri fratres liceat dicere ad
vos, &c.*

Esta licencia que pide san Pedro me la tiene
dada la serenissima Reyna de España Margarita, pues
se sabe por buena relacion la gran memoria que tu-
uo siempre de su muerte, la preuencion tan cuydadosa
q̃ en la flor de sus dias hizo para el fin y remate dellos;
en sus cofres, entre sus vestidos, entre sus galas y amba-
res, tenia vn habito pobre de san Francilco para ente-
rrarle en el; y cada vez que los abria para salir mas ga-
lana, requiebrandose con su mortaja le dezia: Veni acá
vos que soys la postrera ropa que tengo de vestir, y la
que con mayor verdad puedo llamar mia, pues todas
las demas me an de acompañar solo hasta los vmbrales
dela sepultura, y sola vos no me aueys de dexar, yaueys
de yr con migo; para que si el crugir de las sedas, telas,
y brocados le pudiera alegrar, la vista dela mortaja, ahe-
leara las alegrías peligrosas destes bienes temporales,
le siruiera de proa, q̃ es lo vltimo y postrero en la nao,
y el gouierno della, y la lleua delante quando va velas
tendidas y viento en popa, así quando mas soplaua
el viento de la prosperidad, quando se via nuestra serc-
nissima Margarita siendo la menor de sus hermanas, la
mayor Reyna del mundo cō la Corona y ceptro de Es-
paña, gouernaua su vida por lo postrero della, que era
la muerte y su memoria. Deste pensamiento tan deu-
to se le pegò vna deuocion particular que tuuo cō los
Reyes Magos, y la razon y misterio desta deuociõ fue,
porque ellos conocierõ a Christo Rey de todos en vna
estrella de milagroso resplandor, y en ella dizen auto-
res graues, que vieron vn niño Rey coronado con las
insignias de su muerte y la Cruz acuestas, en cuyos bra-
ços en la flor y primavera de sus años auia de espirar,
y boquear. Desta deuocion tomò su Alteza vn auiso ce-
lestial

5
celestial de su temprana muerte, y vnos barruntos soberanos de que la queria Dios igualarla cō su hijo en lo temprano del morir. De aqui nacieron aquellos aprietos grandes y empellones de espiritu, aquellas prissas en la virtud y perfeccion, pues corrio mas tierra y ganò mas cielo en veynte y ocho años q̄ otras en los quarenta o sesenta de clausura y religiō. En esta memoria, en este acuerdo, en esta deuocion quedan condenadas las persuasiones vanas y locas de algunos Reyes, aquíē su opinion y la lisonja los hizo immortales pareciēdoles que son de otra pasta que los demas hombres, y es menester que vean correr su sangre para quedar corridos de su locura y necesidad. Alexandro se persuadio a que era hijo de Iupiter, y porfiò en esto, hasta q̄ la sangre de vna herida que le dieron lo defengañò, y dixo: Esta sangre es de hombre mortal, no de persona divina: — *Non ille*

Humor qui superum manat de corpore diuum.

Y Herodes se hizo adorar por Dios, y estando vezino a su muerte haziendo mofa de su locura, dixo a sus privados: *En deus vester moritur*, vuestro Dios se muere. No os reys de mi locura y de la vuestra, que en esta opiniō me ha sustentado hasta aora? Mi padre san Augustin 18. de Ciuitate Dei, cap. 5. dize, que Apis Rey de Grecia fue a Egipto, y les ganò de manera la gracia y volūtad, que le adoraron por Dios; y quando murio le pusieron por nombre Serapis, que quiere dezr Apis sepultado; y dize mi Padre, que fopena de la vida ninguno le podia llamar hombre, y pusieron a su lado la estatua de Harpocrates con el dedo en la boca intimando el silencio, y diziendo punto en boca, callen todos. Que an de callar? Barron, dize mi padre san Augustin, lo dexò escrito, *ut eum fuisse hominem taceretur*; nadie diga que Serapis fue hombre, hecho de tierra, y resuelto en ella. Ay

*s. Augnst.
18. de Ciuitate, c. 5.*

Varron.

tal locura, tal frenesi, dize mi padre S. Augustin, q̄ muer-
 ra el Rey, y q̄ la muerte le dè nombre, y trayga acuestas
 el ataud, y contra la experiencia y el hecho, cōtra el nō-
 bre q̄ la està voceando y publicando, se pregone filēcio
 de que el Rey es mortal, y q̄ murio? Todas estas locu-
 ras dizē bien, quan mal suena muerte de Reyes, y que-
 dan graduadas por tales en la memoria y demōstraciō
 de nuestra señora y santissima Reyna, y nos enseña quā
 cierto fue para ella el fin de sus dias, y quan presente es
 tuuo en su memoria el remate de su vida y de su impe-
 rio. Y con ella me dà licencia para que cō osadia y atre-
 uimiēto diga que murio la serenissima y catholicissima
 Reyna de España: *Quoniam defunctus est David & sepultus, &c.*

Que no ay ceptro q̄ exceptue dela ley general del mo-
 rir, ni ay corona q̄ exima dela jurisdicciō y esfera de tā
 poderosa tirana como la muerte, ni ay tela ni aun bro-
 cado por dōde no corrá cortando los filos desta cruel
 Parca. Dixolo delgadamente mi padre S. August. plal. 38.

S. August.
 psal 38.

Verumtamen in imagine pertransit homo, &c. así lee el santo:
Quamquam in imagine ambulet homo, aunq̄ ande en la imagē
 el hōbre, se cania y afana en vano jūtando y amōronā-
 do riquezas pues à de morir, y las à de dexar acá. Pre-
 guntami padre S. Augustin que imagē es esta, y respō-

Genes. 3.

de cō las palabras del 3. Gen. *Faciamus hominē, &c.* Puestas
 en cōsulta las tres diuinas personas decretarō de criar
 al hombre, y poner en el y estampar su imagē, y añade:
Ideo quāquā quia magnū aliquid imago hæc. Por esso David usō
 de essa palabra, aunq̄, porq̄ es vna gran cosa la imagē q̄
 estāpō Dios en el hōbre. En esta versiō hallo vna admi-
 rable exageracion y hiperbole de la generalidad de la
 muerte, y en su glosa hallo vna gradaciō rethorica, aunq̄
 el hōbre es el mejor delas criaturas corporales q̄ salierō
 delaturquesa de Dios, la mejor pieza q̄ sacò del taller d̄
 su sabiduria, aunq̄ sea el mejor original de su arte, y la me-

jor copia de sus estudios, aũq por vna linea sea tã de-
do y pariẽte de los Angeles, ineligẽcia y volũtad como
ellos, de cuyas potẽcias salẽ ellos dos partos, conoci-
miẽto, y amor, q̃ iõ el mejor rastro de las processiones di-
uinas Hijo y El spiritus sãto; todo esto es poco, aũq sea ima-
gẽ d̃ Dios morirà. Veamos enq̃ cõsiste esta imagẽ. q̃ fue el
resto de tan grãde encarecimiento? Dexo varios parece-
res, S. Cirilo, y Theodoretto, y los Padres Griegos dizẽ,
q̃ consistio esta imagẽ en el dominio y superioridad que
Dios dio al hõbre, *ut præsint piscibus maris, &c.* hizo q̃ le in-
diessẽ vassallaje peçes, aues, y animales; tierra, agua, ay-
re, y hõbres, pues su muger le estuuò sujeta: *Ipse dominabi-
tur tui*, y sus descendiẽtes por derecho natural y diuino
le deuia la obediẽcia. En esto cõsistio la imagẽ, y esto sig-
nifica literalmente esta palabra *Imago*, como lo dize san
Pablo 1. Corin. ii. 10. y lo explica mi padre S. Augustin
quæstionibus ex vtroque testamento, mãda el Apostol
q̃ la muger ponga velo sobre su rostro y se cubra en la
Yglefia, y el varon no; y dà la razõ desto segundo, *quia
imago Domini est*, es imagẽ d̃ Dios, q̃ quiere dezir imagẽ. Res-
ponde mi padre san Augustin. *Hæc imago est ut habēs impe-
rium Dei, vicarius eius*, tener el mando y el imperio, y pre-
sidencia de Dios, ser su teniẽte en la tierra; y pues el va-
rõ lo es, no se cubra, y la muger si, que no lo es; pues el
cubrirse fue siẽpre señaal de sujeccion, inferioridad, y
obediencia. Con esto queda entendida la exagera-
cion de Daud, y la gradacion de mi padre san Augu-
stin, y queda aueriguado, que aũq el hombre sea Rey,
Emperador, y Monarcha, ha de morir y parar en el se-
pulchro, que es la raya, la arena dõde quiebran las olas
hinchadas de sus codicias y pretensiones.

Psal. 48. dõde, como è dicho, trata de la breuedad d̃ la vi-
da: *Audite hec omnes gẽtes, &c.* oy dme todos, q̃ a todos toca
el morir, dadme orejas atẽtas los q̃ habitays el orbe cõ

Cyrillo.
Theodo.
Genes. 3.

1. Corin. ii.
S. August.

psalm. 48.

Agelio.

Reyes habla aqui, dize Agelio, y en vna balança puso el resto del mundo, y en otra a ellos, y la segunda parte fue amplificacion de la primera, y fue dezir: Si los Reyes y señores me oyen, y ellos quedan persuadidos, todos los demas lo quedaràn, tomada esta fuerça, señores somos de todo, *auribus percipite, &c.* Symacho Aquila, y san Hieronymo leen: *Qui habitatis occidentem*, los que viuis en el Occidente, donde el Sol se pone, donde tiene su tumba, donde espira y se entierra su luz; no fue particularizar a los Reyes occidentales, excluyendo a los orientales, sino apretar el argumento para conuencerlos de que son mortales, vna criatura tan excelente y rara como el Sol, Presidente en toda la redõdez del mundo muere y se eclipsa su luz, luego mejor vosotros. Deziðme es vuestra casta tan illustre, tan clara vuestro linage como la luz del Sol? Es vuestra potècia tan grãde, vuestro señorío tan estendido como el del Sol? que no ay criatura que no lleue sus gajes, *nec est qui se abscondat, &c.*? Es tanta vuestra riqueza, tan gruesos vuestros tesoros como los suyos, pues en sus rayos trae los cerros de Potosi, los mineros de Arabia? pues si cõ todo, este Rey del mundo muere, que será vosotros q̃ lo soys de alguna parte del? Segũ esto, licencia tiene el Apostol san Pedro para atreberse a dezir, q̃ murio el mejor Rey de Israel. Y tãbiẽ la tengo yo para dezir q̃ murio la mejor Reyna de España, *quoniã defunctus est David, & sepultus,*

Et sepulchrum eius apud nos est, &c. Mil intereses tienen nuestra memoria y voluntad en los sepulchros de los Reyes, edificuense en ora buena, gastese en ellos largamente, pues son mayores las ganancias que los gastos, cuestenle a mi patria Seuilla passados de veinte mil ducados los tumulos y obsequias de Filipo Segundo, y Margarita nuestra Reyna, hagase estampa dellos, y queden en perpetua memoria, labre la ciudad

ciudad de Granada los sepulchros de mayor primor y arte que oy se hallan en el mundo, pues con ellos labra en los pechos duros y diamantinos de los hombres la persuasión de su muerte. Quanta sea la ganancia del sepulchro de David, digalo S. Pedro pues con el esfuerzo la verdad y articulo mas importante de nuestra Fè, que es la resurreccion de Christo, y las paredes de su boueda fueron los estribos que sustentã el edificio de la Yglesia triunfante y militante Iesus muerto y resucitado, pues auiendo dicho David *psal. 15. non dabis sanctum tuum videre corruptionem*, no permitiràs que la carne de tu sacro se corrompa. Prouò san Pablo que no se podia entender de David como dezian los Iudios, sino de Christo; pues el sepulchro y cenizas de David estauan alli entre ellos, y por esto, como pondera Baronio lo conseruò Dios milagrosamente, y se escapò siendo edificio tan costoso de tantas ruynas y calamidades como padecieron los de Hierusalem conquistada tantas vezes de los Nabuchos, Antiochos, y Romanos, q̃ demantelaron sus muros, derribaron su templo; y siendo tan grande la codicia de los soldados en vn saco, q̃ dicen que hendian y abrian los hombres por medio, pareciéndoles que se aurian comido las doblas de oro, siendo infinita la summa dellas que auia en el sepulchro de David, no tocaron a el y lo dexaron en pie hasta q̃ se predicasse la resurreccion de Christo, y se prouasse con ella profecia de su dueño David. Acabanse aqui las ganancias de los sepulchros de los Reyes? no. Y para dezirlas sepale, que en los sepulchros se ponian grandes riquezas con los cuerpos. Iosefo dize, que Salomon puso en el de David grandissima cantidad de oro, y el summo Sacerdote Hircano se libro del cerco que le puso Antiocho Pio con tres mil talètos de oro que sacò del, digalo Herodes a quien la golosina deste gran

*psal. 15.**Baronio.**Iosefo 7.
Antiq.*

sexim.

psal. 30.

Matth. 6.

Amos 1.

gran thesoro le hizo entrar en el, y el fuego q̄ salio de lo mas interior le hizo boluer manivacio, y mas q̄ de paflo. Y lo mismo se hazia en los sepulchros de los Profetas. Sozimo cuenta, que en el de Hieremias, que se hallò en tiempo de Honorio, estaua a sus pies vn niño con vna corona y çapatos de oro, y vna ropa de gran valor; obra pues de gente catholica, gran motiuo y fin de uio de tener? que otro fino la memoria de la muerte. No ay cosa a que assi huya el cuerpo nuestra memoria como la muerte, por extremo del oluido dixo David, *obliuioni datus sum* &c. borrado sea mi memoria como si fuera ya difunto. Y por el contrario no ay cosa en q̄ estè mas nuestra memoria, y repose nuestro coraçõ como en el thesoro: *Vbi fuerit thesaurus tuus*, &c. Pues si nuestra memoria y coraçon no se desuian vn punto de los thesoros, esten entre los despojos de la muerte y guesos de los difuntos, y estè aucciada nuestra memoria y coraçon cõ las cenizas y poluos del difunto, y seamos tan vecinos del arca como del arca y cofre donde estan las riquezas; por esto se ponian en los sepulchros de los Reyes grãdes thesoros. No auays oydo aquella indignacion terrible de Dios cõ los Moabitas, ca. 1. *Super tribus sceleribus Moab*, & in cederit ossa Regis Idumee. Tres pecados è disimulado a Moab quiso dezir innumerables, usando del numero determinado por el q̄ no lo es; pero en el quarto no ay paciencia ni sufrimiẽto, no ay q̄ esperar perdon. Que delicto tan graue fue este q̄ agotò la infinitad de la clemencia de Dios, de q̄ hizo prucua en tantos pecados como perdonò? auer quemado los huesos del Rey de Idumea, y bueltolos en ceniza; tan gran pecado es esse; por vètura sienten los guesos, haziafeles algun daño? No que manan los Romanos los guesos de sus Emperadores, y las depositauan en urnas? Enojose Dios tanto, que parece que se hallò pobre de misericordia el que es riquissimo

riquísimo en ellas; porque destruyeron el sepulchro de este Rey, y en su lugar pusieron el idolo de Venus, de la qual dezian ellos que era el principio de la vida y propagacion de los linages; quitar pues la sepultura de vn Rey, que estan fuerte despertador de la muerte, y poner ay el principio de la vida, fue sembrar el oluido de la muerte, abrir puerta a todo genero de vicios, dar licencia a los apetitos, soltar la rienda a las pasciones; esto es lo que Dios no sufre ni disimula, y esta es la culpa que mas presto le pone en las manos el agote contra los autores della. Paraque se vea quan grandes son las ganancias que tenemos en los sepulchros de los Reyes que estan entre nosotros, y como dellos cobra nuestra alma las mas ricas y ciertas libranças, quales son la obseruancia de la ley de Dios, el temor de su tribunal, y el exercicio de todas sus virtudes, y de ninguno sepulchro y muerte como del presente. Aprisa me llaman las alabanzas de nuestra esclarecidissima difunta, faltan palabras al mas eloquente y ladino para dezir la santidad rara y virtudes heroicas, que campearon en su Alteza, por las quales qualquiera criatura perfecta que entrare en competencia y lid, le dexara el campo por suyo. Aquel afecto tan viuo a las cosas diuinas y sagradas, aquel respeto y reuerencia a los ministros y Sacerdotes de Dios; pues dezia muchas vezes, que no tenia para ella cosa pesada la corona de Reyna sino verse obligada a tener descubierta al que la trae de Sacerdote. Este respeto y amor reuerencial lo mostrò en el Conuento sumptuoso que començò a labrar de vnas Monjas descalças Augustinas pegado con Palacio, como quien sabia que quiso Dios que fuesen hermanos Aaron y Moyse; el

Platon.

4. Reg.

vno, summo Sacerdote, Papa y cabeça de aquella Ygle-
sia; el otro, señor y Emperador con jurisdicció tempo-
ral, para que como las personas era mas conjuntas, así
lo mas hermanado con la persona Real fuese la deu-
cion y affecto a la religion, a lo ecclesiastico. Y Platon
enseña en su Republica, que el Palacio del Rey auia
de estar pared y media del templo; y David edificò el
suyo de manera que a su dormitorio y al templo los di-
uidiesse vna sola pared, y esta es la q̄ boluio el Rey
Ezechias el rostro quando le notificaron la senten-
cia de su temprana muerte. Y finalmente en esto imitò nues-
tra christianissima Reyna el espíritu valiente de Filipo
Segundo su suegro, que desde su cama oia Missa y los
diuinos officios en aquel octauo milagro del Escorial,
en q̄ quedan hundidos y anegados los siete del mūdo.
Testigos ay que le vierō besar la tierra quando puso
los pies en la de España. Eche a bolar el curioso y de-
uoto su pensamiento, veamos si dà alcance al fin mis-
terioso desta accion. Pareceme que el alma della fue vn
regocijo soberano que llegó a la suya, de que dexaua a
Alemania donde tantos infieles y hereges ay, sintien-
do de la bondad infinita de Dios, que quien auia vfa-
do con ella de tanta misericordia, y en medio de tan-
tos infieles auia conseruado tan viua su fee, los fauo-
res y socorros que en esso gastaua, los trocaria en las
ventajas y medras de las demas virtudes. En la viueza
y crecimiento desta gran fee descubro el secreto del
Antiparistasis, llegays la mano a la nieue, abranse los
las palmas, con ser ella por extremo fria; es el misterio,
que sale al enquentro el calor, porque siente el enemi-
go a la puerta, que es la frialdad. De donde tan creci-
da fee en nuestra serenissima Reyna? de que estaua a
la vista de enemigos tan declarados della como tiene
Alemania. Y si esta accion de besar la tierra suele ser
en los

en los que saltan en ella y se desembarcan, indicio de gran alegría de verse ya limpios de la pegajosa brea, y libres de los naufragios del mar; este nombre dà san Pedro al peligrar dela Fè: *Naufragauerunt circa fidem*. Y assi quiso dar muestras su Real y catholico pecho, del alboroto que bañò su alma en auerse escapado del naufragio de la fè en los bagios de Alemania. Desta virtud nacio aquel odio santo a los enemigos domesticos de la Fè de Iesu Christo, los moriscos, que a tantos años q̃ que con nuestra hazienda y fauor, en nuestras mismas tierras tienen sus mezquitas, adoran el çancarron, hazen sus çalemas y çambras, como si viuieran en Argel, o Marruecos. O santo odio, ô alientos dignos de toda alabança, en la execucion de la mayor impressa que a visto España, donde el interes que rendian estos malditos a los potentados, cuyos vassallos eran, luchaua con su yda y expulsion, y de que no preualeciesse la mayor parte deuemos a nuestra serenissima Reyna, y assi mereció ver el fin a vna obra que a tantos siglos q̃ estaua puesta en platica y consulta, y gozar del remate de lo q̃ tanto desseo la christiandad y valor de Filipo Tercero, cuya gloriosa memoria no borraràn los tiempos. Que dire de su ardiente charidad cõ los pobres, en la qual se acrisola la que se deue a Dios; su propia labor mandaua vender en nombre de otra, para que del precio se dièse socorro a las necesidades de los menesterosos. Dirà algun bachiller, que esto mas es encarecimiento que verdad, y que desdize de la magestad y grandeza Real; engañase, que quando vn alma a llegado a tanta perfeccion, como testifica el confessor reuerendissimo de su Alteza, y pregonan sus obras, siempre anda en busca y rastro de aquellas, en que mas resplandece la gloria de Dios; y si bien qualquiera limosna glorifica a Dios, la que se haze del proprio sudor y trabajo

trabajo sin cõparacion le es mas agradable ; quicà por
esto alabò tanto el cornado de la viejecita, y despreciò
los doblones de los poderosos, a quien se les entrà las
rentas por sus casas. No de dize esto del sujeto de quiẽ
hablamos, pues en el 31. de los Prouerbios donde Salo
mon retrata y pinta vna perfecta calada, dize della *Digi
ti eius apprehēderunt fuffum manū suā aperuit inopi*, que hilaua y
labraua, y de lo hilado daua limolina. Y dizẽ autores gra
ues, que el original y copia desta pintura, el sujeto des
te encomio alphabetico es Bersabe su madre, que fue
vna de las poderosas Reynas que vuo en el mundo.

La persona Real que mas alaban las diuinas letras, cu
yas virtudes mas engrãdecieron, por cuya muerte ha
sta oy nõ a enjugado sus lagrimas el profeta Hieremias,
fue el Rey Iosias, cuya memoria dize la escritura que es
como la musica en vn banquete esplendido, cuya fama
como los ambares y perfumes odoriferos, y todo esto
lo merecio por dos cosas; porq̃ celebrò la Pascua del
Señor quando el Angel destruyò a los Egypcios q̃ pre
tendian extinguir su pueblo matando los primogeni
tos del; y porque demoliò los idolos, y derribò las ido
latrias, y por esto murio tan tẽprano a los diez y ocho
años de su Reyno, pareciendole a Dios que tardaua la
paga de tan heroycos hechos, si dilataua mas sus dias.
Para mi tengo que si vuiera caydo en tiempo de algun
Historiador diuino nuestra serenissima Reyna, gastàra
muchas hojas en sus loores, pues assi persiguió y des
terrò a los que pretendian extinguir el Reyno Español
tan amado de Dios, y darle muerte en el dia que fue vi
gilia de la fuya. Demoliò sus mezquitas, derribò sus
idolatrias y gentilicas algazaras; y assi quiso Dios abre
uiar la remuneracion de tan santas obras, cortando la
vida a los treze años de su Imperio. Lloren todos tan
temprana muerte de tan viejos y santos años, nunca se
enjuguen

enjuguen las lagrimas de tan gran piedad. Y si decretò
Israel, como dize san Ambrosio de obitu Imper. Valen- *s. Ambro.*
tiniani, que se celebrassen las obsequias, y renouasse el
sentimiento de la hija del gran Principe lepte quatro
vezes al año, porque murio en la flor de los suyos. De-
crete y determinc nuestra España, que se renueue esta
triste memoria quarenta vezes al año, pues nos a lle-
uado la muerte a la mejor Reyna en lo mas robusto de
su juventud. De tal vida y tales virtudes que muerte se
puede esperar, sino tal que su memoria honra y autori-
ça los pulpitos de la christiandad, santifica los se-
pulchros sumptuosos del Escorial, y tiene su
alma en grado heroyco y altissimo de
gloria, quam mihi & vobis præ-
stare dignetur Iesus Ma-
riæ filius.

(SS)

(S)



